

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Schreber desde Freud a Lacan. El empuje a la mujer entre el desencadenamiento y la estabilización.

Castro Tolosa, Silvana.

Cita:

Castro Tolosa, Silvana (2021). *Schreber desde Freud a Lacan. El empuje a la mujer entre el desencadenamiento y la estabilización. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/436>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/nuF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SCHREBER DESDE FREUD A LACAN. EL EMPUJE A LA MUJER ENTRE EL DESENCADENAMIENTO Y LA ESTABILIZACIÓN

Castro Tolosa, Silvana

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El historial escrito por Freud en 1912 sobre Schreber resulta ser uno de los textos principales para el estudio de la psicosis en psicoanálisis. Encontramos en ese texto una indicación freudiana de gran valor, creemos que Lacan también leyó esa puntuación y que la misma condensa una respuesta acerca del papel de la sexuación en la psicosis. En el decir freudiano, la enfermedad es una lucha que puede cesar una vez que la fantasía schreberiana de ser la mujer de Dios, ha sido aceptada. La feminización en la psicosis es un aspecto problemático del que Lacan se ha ocupado en sus desarrollos sobre el empuje a la mujer. La pregunta acerca de si esta expresión lacaniana se inscribe dentro de los fenómenos de desencadenamiento o, al contrario, si el empuje a la mujer forma parte del restablecimiento de la estructura encuentra retrospectivamente, en esa referencia freudiana una clave: la respuesta está en el desarrollo de la enfermedad y en la lectura diacrónica que Freud ejecutó y es profundizada por Lacan al darle el nombre de empuje a la mujer a la sexuación en la psicosis.

Palabras clave

Psicosis - Freud - Lacan - Empuje a la mujer

ABSTRACT

SCHREBER FROM FREUD TO LACAN.

PUSHING WOMEN BETWEEN TRIGGERING AND STABILIZATION

The history written by Freud in 1912 on Schreber turns out to be one of the main texts for the study of psychosis in psychoanalysis. We find in that text a Freudian indication of great value, we believe that Lacan also read that punctuation and that it condenses an answer about the role of sexuaction in psychosis. In Freudian saying, illness is a struggle that can cease once the Schreberian fantasy of being God's woman has been accepted. Feminization in psychosis is a problematic aspect that Lacan has dealt with in his works on pushing women. The question as to whether this Lacanian expression is inscribed within the phenomena of unleashing or, on the contrary, if the push on women is part of the reestablishment of the structure finds, retrospectively, in this Freudian reference a key: the answer lies in the development of the disease and in the diachronic reading that

Freud executed and is deepened by Lacan when giving the name of pushing women to sexuaction in psychosis.

Keywords

Psychosis - Freud - Lacan - Push to the woman

El empuje a la mujer. Un hápax lacaniano

El empuje a la mujer es introducido por Lacan en su texto de 1972 conocido en español como *El Atolondradicho*. Allí, tomando como antecedente principal el caso Schreber, Lacan dice:

Podría aquí, al desarrollar la inscripción que hice, mediante una función hiperbólica, de la psicosis de Schreber, demostrar en ella lo que tiene de sardónico el efecto empuje-a-la-mujer que se especifica en el primer cuantor: habiendo precisado bien que por la irrupción de *Un padre* como sin razón, se precipita aquí el efecto experimentado como forzamiento, en el campo de un Otro a pensarse como lo más ajeno a todo sentido (Lacan, 1972, p. 490).

Lo refiere sin más, sin demasiado preámbulo, tal como si viniera nombrándolo desde hace años. Pese a que Lacan no especifique ninguna referencia, suponemos que acuña la expresión de empuje a la mujer a partir de un poema de Antonin Artaud, ya que es conocida su afición por este poeta representante del surrealismo, movimiento con el que Lacan se relacionó íntimamente durante años, aunque terminado por criticarlo duramente y alejado de él. Artaud en 1946, escribe en sus *Cuadernos de Rodez*: "Porque hay un fallo, una fuga. El ser no comienza por el alma, se hace por la forma de un cuerpo principio al que yo animo poco a poco y empujo hasta la mujer. Pues el alma no procede de la dimensión ni de la medida del cuerpo".

Lacan precisa aquí el empuje a la mujer enfocándolo en el forzamiento que lleva al sujeto al campo del Otro, en tanto ajeno al sentido fálico. La expresión en sí misma tiene esta única aparición en su obra y creemos que justamente por tratarse de un hápax, es decir, una referencia enigmática y oscura, es por ello que ha dado lugar a múltiples lecturas e interpretaciones.

El antecedente indiscutido para estudiar esta referencia es el escrito *Memorias de un enfermo de los nervios* (1903), testimonio del propio Daniel Paul Schreber que tiene un valor clínico

inigualable ya que su publicación cumple una función especial tanto para el enfermo como para Freud quien toma a su cargo en 1912 la escritura del historial. En la introducción de *Puntuaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoide)* descrito *autobiográficamente*, Freud afirma poseer los derechos de invocar los propios argumentos de Schreber (Freud, 1912, p. 12) basándose en que el mismo Schreber opinaba que sus *Memorias* podían tener valor científico. No fue un obstáculo para el autor del caso el no haber tenido contacto personal con el paciente, al contrario, creemos que ese impedimento llevó a Freud a extremar su lectura atenta y a la letra del texto autobiográfico.

Lacan, su propio antecedente.

De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis

Para trabajar la expresión de empuje a la mujer en su única aparición y subrayando que Lacan refiere a propósito el caso Schreber, es también imprescindible retomar la lectura del escrito de 1958, *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis*, donde el autor postula que la transformación en mujer testimonia del problema de todo ser hablante respecto del sexo y de su existencia en el universo simbólico. Algunos sujetos psicóticos manifiestan de este modo la carencia estructural que el decir paterno inscribe en tales casos. Dicho texto resulta crucial ya que la función hiperbólica señalada por Lacan en el párrafo antes citado (extraído de *El Atolondradicho* de 1972) es expuesta y explicada primeramente en 1958 a propósito del Esquema I donde queda establecida la diferencia entre la amenaza de feminización y la identificación que viene al lugar de una solución para Schreber.

En el mencionado texto, Lacan señala que en la respuesta schreberiana “*qué hermoso sería ser una mujer en el momento del coito*” reside la segunda enfermedad, marcando así una función femenina en términos de significación simbólica esencial, la cual se plasma en el delirio de Schreber. Este es el señalamiento lacaniano en el que hallamos un antecedente directo del empuje a la mujer.

Procediendo a la lectura del texto *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, podemos comprobar fácilmente que Lacan hace varias referencias al empuje a la mujer sin mencionarlo explícitamente. Allí mismo, plantea que en la paranoia la metáfora paterna falla al intentar suplir el significante de la simbolización primera (ausencia de la madre) y que, en su lugar, la metáfora que opera es la delirante.

Ahora bien, en el caso de Schreber la metáfora delirante es definida como la solución estabilizadora: “ser la mujer que le falta a los hombres”. Surge así esta restitución del orden femenino frente a la falla en la metaforización del padre que deja al sujeto a merced del deseo de la madre. Lacan señala que esa solución final encuentra su germen en la fantasía primera respecto de qué hermoso sería ser una mujer en el momento del coito. La

queja viril y el intento de desestimación fracasan y veremos una nueva versión de la fantasía plasmada con más fuerza en la respuesta final de Schreber, tras una larga simbolización delirante que tiene la asíntota de la feminización en su horizonte.

Observamos cómo queda forjada la lectura lacaniana del Complejo de Edipo freudiano en términos de metáfora paterna. Lacan señala allí que la intervención del padre en lo simbólico es el paso esencial para determinar el lugar del niño en la economía libidinal de la madre. ¿Qué lugar ocupará allí? el de *ser* el falo o el de *tener* el falo. La intervención paterna en términos simbólicos se traduce en la sustitución del significante del deseo de la madre, es la operación que viene a sacar al niño de esa primera configuración y puede dotarlo de un cierto brillo fálico que no lo deja caer por fuera de esa economía, pero tampoco lo abandona a la deriva frente al deseo materno. Esto significa que al estabilizarse esa tríada primera (madre - niño - falo) por la intervención del padre, el niño quedará ubicado en el lugar del Ideal.

Lacan afirma que cuando el Nombre del padre falta, no se produce esa operación por la cual el padre media en lo simbólico, se disuelve la tríada imaginaria y al no contar con el sostén simbólico, cualquier identificación imaginaria otorga respuesta al deseo materno. Lacan denomina a esto “compensación imaginaria del Edipo ausente” y es una respuesta endeble que no promoverá en la estructura del sujeto la solidez suficiente como para mantenerse estable durante toda su vida. De allí que el momento del desencadenamiento psicótico es llamado por Lacan como “el encuentro con Un padre” en lo real, remitiendo a la falta de ese encuentro en lo simbólico.

La solución al problema de las psicosis: el Esquema I

Colette Soler plantea en su conferencia “El empuje a la mujer”, dictada en el Hospital José T. Borda en el año 2014, que a la altura de *De una cuestión preliminar...* el empuje a la mujer aparece planteado dentro del orden de la solución: En *De una cuestión preliminar* su transformación en mujer [en referencia a Schreber], se presenta como una solución, la pseudometáfora fálica. (Soler, 2004, p. 9).

La autora resume la tesis lacaniana sobre Schreber en cuatro pasos:

- Defecto de simbolización
- Emerge para Lacan una solución posible: ese defecto puede ser suplido por otras identificaciones (período de prepsicosis)
- Desencadenamiento: resquebrajamiento de la identificación prepsicótica
- Estabilización: momento en que una nueva identificación se plasma y restaura al sujeto ya que suple el agujero forclusivo (Soler, 2004, pp. 8-9).

En 1958 Lacan grafica (siempre refiriéndonos a *De una cuestión preliminar...*) la manera en que Schreber se estabiliza. Es decir que aquí se plantea la solución al problema de la psico-

sis porque Lacan establece una diferencia entre la amenaza de feminización de Schreber y la identificación que la soluciona. Nos referimos al Esquema I, erigido por Lacan en el apartado que titula “Por el lado de Schreber” (Lacan, 1958, p. 553). Este gráfico está basado en el esquema de la realidad en la neurosis (esquema R), pero con dos diferencias muy significativas: los agujeros que Lacan ubican donde originalmente estaban el Padre (en lo simbólico) y el falo (en lo imaginario).

La estabilización de Schreber es determinada en este esquema a través de una doble función de asíntota (que aparece bajo el nombre de “función hiperbólica” en *El Atolondradicho*). Dicha función se trata de una línea recta cuya prolongación no puede predecirse y que, por mucho intento de aproximación a una curva, jamás llegará a alcanzarla. El término “asíntota” proviene del griego y se refiere a algo que no tiene coincidencia. Así sobreviene la idea del infinito en el horizonte, esta función asíntótica ofrece un límite a la infección de lo real frente al desborde inherente a la forclusión del Nombre del padre. El estado terminal, es decir, la finalización del proceso psicótico responderá, entonces, a un orden nuevo, que de ninguna manera debe confundirse con un desorden.

Lacan retoma la tesis freudiana de la etiología homosexual en la paranoia y le da aquí el nombre de transexualismo delirante: en este esquema, el goce transexual aparece como suplencia en lo imaginario a la falta de la significación fálica, por ello es que debe ser leído en términos de un límite establecido en el horizonte que contiene y evita el desborde. Lacan otorga un nuevo sentido a la génesis homosexual de la paranoia, en tanto homosexualidad delirante forjando allí el lugar preciso en donde el sujeto percibe las agresiones sexuales que el Otro le dirige. La estabilización sobreviene entonces gracias a la función asíntótica, como señalara Freud muy tempranamente:

El yo es resarcido por la manía de grandeza, y a su vez la fantasía de deseo femenina se ha abierto paso, ha sido aceptada. Pueden cesar la lucha y la enfermedad. Sólo que el miramiento por la realidad efectiva, entre tanto fortalecido, constriñe a desplazar la solución del presente al remoto futuro, a contentarse con un cumplimiento de deseo por así decir asíntótico. La mudanza en mujer previsiblemente se cumplirá alguna vez; hasta entonces, la persona del doctor Schreber permanecerá indestructible (Freud, 1912, pp.45-45)

Conclusión

El paradigmático historial escrito por Freud en 1912 sobre el caso del presidente Schreber, resulta ser uno de los textos principales para el estudio de la psicosis en psicoanálisis. Una de las grandes particularidades de ese texto versa sobre el origen de su producción, ya que Freud nunca conoció al paciente en persona, sin embargo, la lectura de sus *Memorias* le permitió, primero escribir el caso y luego, enfatizar su análisis. El mismo Schreber consigna que sus *Memorias* tendrían valor científico y Freud recoge el guante de esa indicación produciendo un es-

crita que en todo momento respeta la letra de la autobiografía mediante citas textuales y referencias detalladas y directas. Así es como Freud desarrolla su hipótesis acerca del papel de la homosexualidad en la paranoia. Freud se demuestra en todo momento sin temor a las críticas y está dispuesto a someter a revisión su propia teoría, de ser necesario, si un hallazgo clínico así se lo propone. Freud es muy contundente al respecto, diciendo, por ejemplo:

Como no temo a la crítica ni me horroriza la autocrítica, tampoco tengo motivo alguno para evitar una semejanza que acaso perjudique nuestra teoría de la libido en el juicio de muchos lectores. Los ‘Rayos de Dios’ de Schreber compuestos por la condensación de rayos solares, haces nerviosos y espermatozoides, no son sino investiduras libidinales figuradas como cosas y proyectadas hacia afuera y prestan a su delirio una llamativa coincidencia con nuestra teoría (Freud, 1911 [1910], 72)

De este modo, Freud recorta un ejemplo puntual de las *Memorias* que no teme equiparar con su teoría de la movilidad libidinal, adelantando que tal vez fuera necesario emprender una revisión de la misma.

En su contundencia, Freud no escatima y contempla la posibilidad de que esta comparación pudiera perjudicar lo dicho hasta el momento acerca de la teoría libidinal. Pero también dice algo más: dice que como no teme la crítica, no tiene motivos para evitarle al lector tamaña comparación.

Encontramos en ese texto una indicación freudiana de gran valor, creemos que Lacan también leyó esa puntuación y que la misma condensa una respuesta acerca del papel de la sexuación en la psicosis. En el decir freudiano, la enfermedad es una lucha que puede cesar una vez que la fantasía schreberiana de ser la mujer de Dios, ha sido aceptada. La feminización en la psicosis es un aspecto problemático del que Lacan se ha ocupado en sus desarrollos sobre el empuje a la mujer. La pregunta acerca de si esta expresión lacaniana se inscribe dentro de los fenómenos de desencadenamiento o, al contrario, si el empuje a la mujer forma parte del restablecimiento de la estructura encuentra retrospectivamente, en esa referencia freudiana una clave: todo está allí, desde la fantasía de duermela inicial. La respuesta está en el desarrollo de la enfermedad y en la lectura diacrónica que Freud ejecutó y es profundizada por Lacan al darle el nombre de empuje a la mujer a la sexuación en la psicosis.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Artaud, A. (1946) Cuadernos de Rodez. Madrid: Editorial Fundamentos, 1989.
- Freud, S. (1911) Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (*Dementia paranoides*) descrito autobiográficamente. En *Obras Completas*, Amorrortu editores, Vol. XII, Buenos Aires, 1976.
- Lacan, J. (1955-1956) *El Seminario 3. Las Psicosis*, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Lacan, J. (1972-73) *El Seminario 20. Aún*, Paidós, Buenos Aires, 1995.
- Lacan, J. (1958) De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 1988.
- Lacan, J. (1972) El atolondradicho. En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Soler, C. (2004) El empuje a la mujer. En *Las lecciones de la psicosis*. Buenos Aires: Letra Viva, 2014.